

Mi Señor ama un corazón puro

por Gurumayi Chidvilasananda

Extracto 29

Recuerda esto siempre: en el principio, amor; en el medio, las virtudes, y en el final, otra vez amor. Pase lo que pase ten a la vista el amor. Ésa es la meta suprema. Ya sea que luches o tengas tiempos difíciles, ya sea que sufras o pases por una etapa económica dura, rompas con una relación o te esfuerces profesionalmente; por muy ásperas que se pongan las cosas, ten el amor a la vista. Amor en el principio y amor en el final. Permite que tu amor por Dios centellee adondequiera que mires, en todo lo que toques. Nunca pierdas de vista el amor. Aun si no sientes amor en toda la región de tu corazón, en tu cabeza entera, en todo tu ser, deja que un punto diminuto, sólo un puntito en tu ser palpite con amor. Nunca permitas que se desvanezca. Nunca lo cubras ni lo sofoques. Permanece siempre en contacto con él. Deja que llene tus ojos.



© 2022 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Swami Chidvilasananda, “En el final, amor” en *Mi Señor ama un corazón puro. El yoga de las virtudes divinas* (Siddha Yoga Dham de México. México, D. F. 1995), pags. 157 - 158.